

EDITORIAL**Propósitos de Año Nuevo para investigadores brasileños**

Cada año, personas de todo el mundo hacen listas con decisiones para el año siguiente. Este no es un hábito reciente. Desde que el emperador romano Julio César definió el primer día de enero como el comienzo del nuevo año en el año 46 a.C.¹, dedicándolo al dios Jano, el señor de las puertas y los pasajes, esta tradición se ha popularizado.

Aunque es una superstición, dada la forma artificial en que comienzan y terminan los años, los cierres de ciclos ayudan a las personas a significar experiencias y recordar hechos². Las experiencias personales y sociales son a menudo el desencadenante de la liberación de neurotransmisores que coordinan nuestras emociones³ y el final del año es uno de los ciclos sociales más importantes. En el cuerpo, los neurotransmisores actúan durante 24 horas, y pueden enfriar o intensificar nuestras reacciones, influenciados por factores cognitivos, capacidad de regulación emocional y nuevas experiencias².

La división de nuestra vida en períodos es una forma de regulación emocional, que ayuda a movilizar la energía psíquica. El marcado de fechas favorece la asociación y memorización, incluyendo la formación de memorias afectivas. Este es el papel de las festividades como la Navidad, y saber esto ayuda a los investigadores en la investigación del aumento de los casos de depresión estacional y los riesgos de suicidio en esta época⁴.

También ayuda a comprender el aumento de la esperanza que se observa cada comienzo de año. Por lo tanto, aunque es una práctica derivada de una superstición, este texto trae la invitación para que los investigadores brasileños pongan una lista de propósitos de Año Nuevo para 2023, considerando:

1. Aumentar la relevancia de la investigación brasileña: en 2020 Brasil fue el 13^o país a nivel mundial en producciones científicas totales y representó el 56% de los artículos inéditos en América Latina⁵, pero su influencia científica no refleja el tamaño de esta producción. Hay numerosos aspectos que contribuyen a esto, pero los investigadores brasileños necesitan pensar en cómo mostrar al mundo la relevancia de lo que se investiga en el país. Y esta mayor visibilidad puede ocurrir mediante asociaciones con investigadores de otros países, especialmente aquellos que comparten con Brasil el uso de la lengua portuguesa;

2. Mejorar la base de las investigaciones nacionales: para aumentar la relevancia de la investigación brasileña en el escenario mundial, es necesario que también se revisen algunas prácticas aún frecuentes en el país. Las revisiones bibliográficas que sustentan las

investigaciones brasileñas necesitan ser profundizadas y necesariamente considerar el escenario internacional. Aunque los temas investigados sean locales o de especial interés brasileño, ignorar las producciones internacionales es un error. Citar solo autores nacionales contribuye a que las producciones no demuestren su relevancia internacional, porque de esta manera no se establecen paralelismos, además de demostrar que nuestros investigadores hacen lo que critican en autores internacionales;

3. Conocer los métodos adoptados en las investigaciones: dado el carácter reciente de la investigación en el país, también hay algunas prácticas a combatirse en la forma en que se realiza la investigación en Brasil. Entre estas prácticas se destacan el uso de métodos que los investigadores no dominan en profundidad (por ejemplo, investigadores que trabajan con métodos cuantitativos que no saben cómo analizar datos estadísticos; o investigadores que trabajan con enfoque cualitativo y tergiversan las técnicas de organización y categorización de la información que dicen usar), autoplagio y presentaciones de discusiones frágiles, que solo describen resultados y sus similitudes con investigaciones previas, sin problematizarlos ni explicar por qué ocurrieron. Las investigaciones realizadas incorrectamente son solo opiniones disfrazadas de ciencia;

4. Dejar de “personalizar” la ciencia: este objetivo no implica abrazar el paradigma clásico de la neutralidad y devaluar el paradigma moderno. Es, por el contrario, una atención que los investigadores que adoptan cualquiera de estos entendimientos recuerden que la ciencia se puede hacer bajo más de una guía y que diferente no significa inferior. Esta pelea no debe existir. Si un investigador no entiende las investigaciones realizadas desde una perspectiva diferente a la suya, el método científico indica que busca referencias para ampliar sus conocimientos, no que toma una posición de fe en la que sólo su forma de trabajo tiene valor;

5. Diferenciar revisor de consultor: las quejas sobre los plazos para recibir opiniones sobre los artículos enviados a revistas científicas son frecuentes y seguirán, mientras que los investigadores brasileños insisten en utilizar revisores de revistas como consultores de investigación. La práctica de presentar un artículo poco detallado y sin posibilidad real de publicación, contando con mejorarlo con los comentarios que recibirá del revisor llenará las revistas de envíos con poca calidad y ocupará a un revisor que podría, de hecho, aportar un texto que carece solo de la mirada de los pares para su evolución. Si necesita ayuda para escribir, invite a un colega con más experiencia o contrate a un consultor de investigación;

6. Difusión: Los investigadores brasileños tienen una gran experiencia para hacer frente a la falta de recursos. Aprendieron, desafortunadamente, porque el país no valora la ciencia ni a sus

científicos. Pero en caso de que la investigación no se extinga del país, también deberán aprender a mostrar el proceso científico y sus implicaciones para la vida de la población en general. Este paso puede ayudar a valorar la ciencia en el país y proteger a la población, que aprendería a identificar fake news sobre tratamientos ineficaces y no daría credibilidad a la pseudociencia y achismos difundidos por políticos, actores e influenciadores digitales.

Una vez que se hagan los propósitos de Año Nuevo, será el momento de pasar a la acción y ponerlas en práctica. La investigación brasileña se lo agradecerá enormemente.

REFERÊNCIAS

1. Grimal P. A Civilização Romana. 2ª ed. Rio de Janeiro: Edições 70; 2019. 400p.
2. Lent R. Cem bilhões de neurônios?: conceitos fundamentais de neurociência. São Paulo: Ed. Atheneu; 2010. 800p.
3. Ekman P. A linguagem das emoções: revolucionando sua comunicação e seus relacionamentos reconhecendo todas as expressões das pessoas ao redor. São Paulo: Lua de Papel; 2003. 288p
4. Fernández-Niño JA, Astudillo-García CI, Bojorquez-Chapela I, Morales-Carmona E, MontoyaRodriguez AA, Palacio-Mejia LS. The Mexican Cycle of Suicide: a National Analysis of Seasonality, 2000-2013. PLoS ONE [Internet]. 2016 [citado el 10 Jan. 2023]; 11(1): e0146495. DOI:10.1371/journal.pone.0146495
5. Righetti S, Gamba E. China passa EUA e lidera produção de ciência mundial pela primeira vez. Folha de São Paulo de 26 de janeiro de 2021 [citado el 10 Jan. 2023]. Disponível em: <https://www1.folha.uol.com.br/ciencia/2021/12/china-passa-eua-e-lidera-producao-de-ciencia-mundial-pela-primeira-vez.shtml#:~:text=O%20Brasil%20ocupa%20o%2013%C2%BA,em%20rela%C3%A7%C3%A3o%20ao%20ano%20anterior.>

 **Sabrina Martins Barroso**

Psicóloga. Doctora en Salud Pública. Profesora Asociada del Programa de Posgrado en Psicología en la Universidade Federal do Triângulo Mineiro. Becaria de Productividad en Investigación de CNPq. Uberaba/MG, Brasil.



Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons